

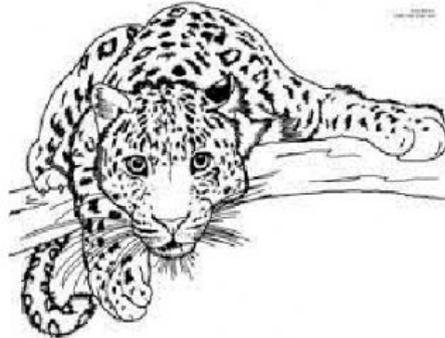


ESTUDIANTE: _____ FECHA: 07/10/2021

ASIGNATURA: COMPETENCIA CIUDADANA

GRADO: QUINTO

EL LEOPARDO EN SU ÁRBOL



Lee la siguiente historia sobre el valor de la justicia.

Hubo una vez en la selva un leopardo muy nocturno. Apenas podía dormir por las noches, tumbado sobre la rama de su precioso árbol, se dedicaba a mirar lo que ocurría en la selva durante la noche. Fue así como descubrió que en aquella selva había un ladrón. Observándole a pasar cada noche a la ida con las manos vacías, y a la vuelta con objetos robados durante sus fechorías. Unas veces eran los plátanos del señor mono, otras la peluca del león o las manchas de las cebras, y un día hasta el colmillo postizo que el gran elefante solía llevar en secreto.

Pero como aquel leopardo era un tipo muy tranquilo que vivía al margen de todo el mundo, no quiso decir nada a nadie, pues la cosa no iba con él y, a decir verdad, le hacía gracia descubrir esos secretos.

Así los animales llegaron a estar revolucionados por la presencia del sigiloso ladrón: el elefante se sentía ridículo sin su colmillo, la cebra parece un burro blanco y no digamos el león, que ya no imponía ningún respeto estando calvo como una leona. Así estaban la mayoría de los animales, furiosos, confundidos o ridículos, pero el leopardo siguió tranquilo en su árbol, disfrutando incluso cada noche con los viajes del ladrón.

Sin embargo, una noche el ladrón se tomó vacaciones, y después de esperarlo durante largo rato, el leopardo se cansó y decidido dormir un rato. Cuando despertó, se descubrió en un lugar muy distinto del que era su hogar, flotando sobre el agua, aun subido al árbol. Estaba en un pequeño lago dentro de una cueva, y a su alrededor pudo ver todos aquellos objetos que noche tras noche había visto robar... ¡el ladrón había cortado el árbol y había rodado su propia casa con él!



dentro! Aquello era el colmo, así que el leopardo, aprovechando que el ladrón no estaba por allí, escapo corriendo, y al momento fue a ver al resto de animales para contarles donde guardaba sus cosas aquel ladrón.

Todos alabaron al leopardo por haber descubierto al ladrón y su escondite, y permitirles recuperar sus cosas. Y resulto que al final, quien más salió perdiendo fue el leopardo, que no pudo replantar sus magnifico árbol y tuvo que conformarse con uno mucho peor y en un sitio muy aburrido. Y se lamentaba al recordar su indiferencia con los problemas de los demás. Viendo que, a la larga, por no haber hecho nada, se había terminado convirtiendo en sus propios problemas.

AUTOR: PEDRO PABLO SACRISTÁN

Después de leer el cuento, contesta las siguientes preguntas:

1. ¿Por qué crees que el leopardo no decía nada?

2. ¿Hubiera ayudado a los demás animales que el leopardo hubiese hablado? ¿Cómo?

3. ¿El leopardo actuó con justicia?

4. ¿Por qué al leopardo le sucedió lo mismo que a los otros animales?

- a. Porque se fue de fiesta.
- b. Porque actuó con indiferencia.
- c. Porque era amigo del ladrón

5 ¿Crees que solo debemos actuar con justicia cuando nos afecten los actos? ¿Por qué?

Recuerda:” La justicia es el principio moral que lleva a dar a cada uno lo que le corresponde o pertenece”